Los sistemas productivos en el siglo XX

*Miguel Angel Barrios**

para Brenda Martínez *In memoriam*

González Martínez, Jaime, *La producción en serie y la producción flexible, principios, técnicas organizacionales y fundamentos del cambio*, UAM-Azcapotzalco, 2003.

Esta obra se dirige a un amplio público lector: desde quien desconoce las temáticas de organización y gestión del proceso de producción, distribución y acumulación capitalista; hasta aquellos estudiosos especializados en los distintos campos particulares del nivel actual de la ciencia económica. Se inscribe en el campo de conocimiento para estudiantes de diversas disciplinas como economía, administración, ingeniería industrial, etc., y su utilización como libro de texto para la inducción a las características de los sistemas de producción en serie y de producción flexible. Asimismo, contiene elementos suficientes y necesarios para generar un debate sobre el momento histórico en el cual se inscribe cada uno de los sistemas de producción con base en sus respectivos patrones de acumulación. Es decir, facilita la comprensión del rol específico que ocuparon la tecnología y el trabajo, así como sus aplicaciones y administración en las diferentes etapas de la reproducción y acumulación del capitalismo del siglo XX.

El primer capítulo aborda el estudio de los modos de producción fordista y taylorista; (también llamados producción en masa o simplemente fordismo). Considera el por qué de la especialización de maquinaria y trabajadores debido a la fragmentación de las diversas tareas realizadas durante el proceso de trabajo. Lo

* Licenciado en Economía por la UAM-Azcapotzalco; estudiante del Programa de Maestría en Economía de la UNAM-FE. (mbarrios333@hotmail.com).

que se justifica por la búsqueda de rentabilidad a través de la reducción del gasto del trabajo improductivo o inútil, el cual no transforma las materias primas –objeto de trabajo–, así como tampoco ayuda a la transferencia del valor del capital fijo. El segundo capítulo, el de la especialización flexible, se refiere a un nuevo paradigma de organización productiva; en donde la maquinaria no es rígida, sino programable, elabora tareas y movimientos requeridos en la producción, de tal forma que satisfagan las necesidades de la demanda. Así, el trabajo es multifacético, ya que la misma tecnología flexible y la organización del trabajo en células, procura que el trabajador conozca el proceso laboral, y con ello ajusta y repara la maquinaria.

El último capítulo describe los límites, y por tanto, la crisis del sistema de producción fordista –poniendo en juicio el patrón de acumulación mundial– que transitó hacia la especialización flexible. Aquí, el autor se apoya en un par de corrientes de pensamiento económico contemporáneo. Por un lado, se encuentra la *escuela de la especialización flexible*, la cual pone énfasis en una saturación y disolución de los mercados masivos para bienes estandarizados, que a su vez modifican el nivel y la composición de la demanda agregada. Por otro, la *escuela de la regulación*, ofreciendo una explicación fundada en el deterioro de las condiciones objetivas y subjetivas de crecimiento en la tasa de la productividad laboral, como causa primordial de la transición del sistema de producción. De esta manera, se esquematizan los elementos sustanciales relacionados con el papel de las tecnologías aplicadas a la gestión y organización del trabajo, y finalmente a las propuestas explicativas de la crisis del fordismo que se exhibe en la transición al paradigma de la flexibilidad.

En suma, el autor nos ofrece un amplio bagaje de conceptos y categorías, suficiente para replantear las formas de analizar la producción capitalista a través de la historia de la humanidad. Uno de esos elementos son los límites que imponen los sistemas de producción a las condiciones de valorización y reproducción de capitalismo. Los límites de la producción en masa trascienden, por la relación rígida de las especificidades del producto, de la tecnología, de la de organización y gestión del trabajo. Esta relación imposibilita la reducción de costos por vía de requerir menor volumen de capital y fuerza de trabajo. En este marco el autor plantea factores que dificultan la operatividad de las empresas bajo el sistema de producción en masa, aunque los más relevantes son: la función rígida que realiza el obrero bajo una también rígida tecnología; la dificultad de coordinar grandes volúmenes de materiales y herramientas por la excesiva subdivisión de operaciones; la estandarización y especialización hacen difícil lograr aumentos en la productividad del trabajo; y los requerimientos de altos volúmenes de materiales y componentes, implican alta inversión en instalaciones, inventario y personal, lo cual se traduce en

el encarecimiento del producto y con ello un largo tiempo de rotación del capital que afecta a la rentabilidad.

Y por otra parte, los principales límites en la producción de la especialización flexible son: 1) la automatización flexible se complica en aquel tipo complejo de maquinaria, ya que requiere de tiempo para conocerlas; 2) hay máquinas que por su naturaleza no pueden ser organizadas en células; 3) el obstáculo para integrar por producto un proceso productivo debido a la heterogeneidad de las capacidades y velocidades de las máquinas; 4) impedimento en la organización en forma de “U” debido al tamaño de las fases del proceso productivo; y, 5) con ello, por la relación que guarda la distancia entre los puestos de trabajo y el tiempo de operación. Entonces, ¿cómo serán las nuevas formas de organización y gestión de la producción capitalista, de las relaciones sociales de producción y del marco jurídico una vez que se agoten las actuales, al no compatibilizar con las funciones de valorización del capital?. Por lo tanto, no cabe duda que el móvil, el acicate del capitalismo es la tasa de ganancia, y éste hace todo lo necesario para incrementarla.